

La oralidad, ¿se enseña en nuestras aulas?

María Inés Lapoutge Buerga | Maestra. Nueva Palmira (Colonia).

Enseñar lengua en el mundo de hoy es un desafío

La importancia de la oralidad en nuestras sociedades, muchas veces dejada de lado en abierta competencia con la escritura, es fundamental ya que los seres humanos mediante ella construyen su identidad y su cultura.

Un concepto básico a tener en cuenta en el área de la didáctica general y también, por consiguiente, en lo que respecta a la didáctica de la lengua, es el de **diversidad**.

«Para conseguir que los alumnos desarrollen al máximo sus capacidades, respetando al mismo tiempo sus características individuales, es necesario realizar cambios que permitan diversificar los métodos de trabajo y flexibilizar la práctica educativa.» (Alcudía y Montón, 1994)

La lengua es una vía de conocimiento del mundo, por lo tanto es innegable su **carácter instrumental**. Desde el enfoque comunicativo se puede afirmar que es **un instrumento de uso**. Desde esta perspectiva son importantes dos conceptos que deben ser tenidos en cuenta en una clase de lengua: **la acción y la interacción**.

La lengua se vuelve una herramienta de acceso al conocimiento metalingüístico y también al de otras áreas, además de un instrumento de comunicación para establecer relaciones sociales e interpersonales. La oralidad, como una de las posibilidades de realización de una lengua, debe ser potencializada en el aula. Es primordial porque es lo que el alumno trae y es posible, a través de ella, integrar luego el resto de las destrezas.

«(...) en las primeras etapas el niño posee una competencia que le permite utilizar el lenguaje en relación con el entorno. Conversación y acción son parte de una misma función psicológica encaminada a la resolución de un problema práctico.» (Vigotsky, citado en ANEP. CEP, 2009:46)

El alumno debe ser un hablante competente; por eso, el docente debe trabajar a fondo en las competencias lingüística, textual, discursiva, pragmática y cultural, todas ellas integrantes de la competencia comunicativa.

«En los trabajos con lengua oral en la escuela, así como en los trabajos en lengua escrita, es de fundamental importancia tomar en cuenta los conocimientos previos de los

alumnos, pero no para poner el acento en las carencias, en lo que no saben: “pronunciaciones incorrectas, pobreza de vocabulario, problemas sintácticos, falta de capacidad para interactuar en situaciones formales, persistencia de usos coloquiales y dialectales de la lengua”, sino para planificar situaciones de uso de la lengua que permitan reflexionar sobre formatos de habla alternativos y de mayor prestigio social para poder desenvolverse en contextos más amplios y más formales (...) no quiere decir que dejemos de lado la intervención pedagógica en este campo. Significa promover la capacidad de reflexión de los niños sobre el lenguaje como una forma de actuación social y dejar de lado la tendencia prescriptivista que consiste en decir al alumno lo que es correcto y lo que no lo es, para mostrarle lo que es adecuado y lo que no lo es según el contexto de comunicación.» (Rodríguez, 1995)

Para decidir las oportunidades en que vamos a evaluar, es central asumir que, en principio, trabajar el habla y la escucha implica animar a los chicos a tomar la palabra, a conversar con distintas personas para interactuar de maneras diferentes a las que se llevan a cabo en la vida cotidiana.

Se considera necesario evaluar día a día en la medida en que los niños amplíen su lenguaje y, en consecuencia, acrecentar su conocimiento del mundo.

Se deben brindar variadas oportunidades de hablar y escuchar a distintas audiencias y con distintos propósitos, creando estrategias de intervención didáctica de la lengua oral.

Es muy importante no olvidar que no es suficiente con “dejar hablar” a los niños, sino que **la oralidad debe ser objeto de enseñanza**.

Así es como en Sexto grado, ante la oportunidad de anotarse en las Colonias de Vacaciones, se manifiesta la necesidad de trabajar el discurso argumentativo. Se inicia la secuencia desde la oralidad para luego proyectar lo trabajado en el discurso escrito.

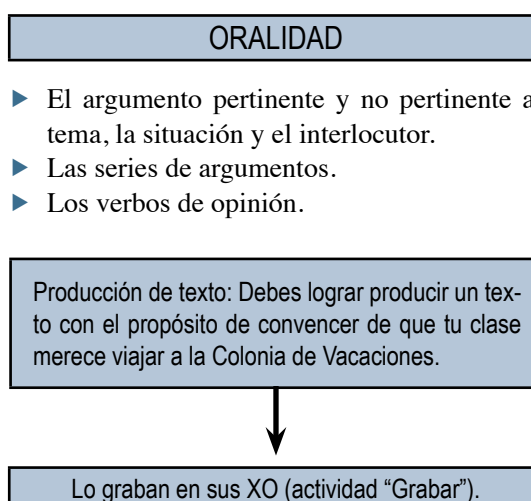
Se trabaja la **ORALIDAD COMO OBJETO DE ENSEÑANZA**. Dicha enseñanza se focaliza en los siguientes aspectos: elementos paralingüísticos (intensidad y velocidad, dicción, tono de voz y las pausas, gestos, miradas y posturas), argumentos pertinentes y no pertinentes al tema, serie de argumentos, verbos de opinión.

Propósitos

- ▶ Desarrollar la capacidad discursiva para producir textos orales y escritos.
- ▶ Enseñar a expresar opiniones justificando las mismas.
- ▶ Propiciar situaciones que permitan desarrollar su acervo lingüístico.
- ▶ Impulsar la participación mediante el lenguaje oral, ya que es un instrumento de expresión del pensamiento que permite organizarlo y ayuda a la reflexión.

Secuencia de actividades

1ª actividad – Evaluación diagnóstica



Luego de escuchar los discursos de los niños...

FORTALEZAS	DEBILIDADES
▶ Asumen el rol asignado en forma acertada. ▶ Coherencia en sus discursos. ▶ Miran a la persona a quien se dirigen. ▶ Postura. ▶ Expresiones concretas pero acertadas.	▶ Intervenciones superpuestas entre los actores. ▶ Uso de muletillas. ▶ Mala dicción y vocabulario inadecuado. ▶ Falta de seguridad en sus intervenciones. ▶ Gestos exagerados y movimientos innecesarios en sus manos. ▶ Tono de voz.

2ª actividad – El discurso bajo la lupa

Propósito

Reflexionar, analizar y comprender la importancia del uso correcto de elementos paralingüísticos y de vocabulario adaptado a los destinatarios en una situación de comunicación.

Actividad

Mirar el video de un orador. Descubrir qué actitudes favorecen o perjudican la comunicación entre el orador y la audiencia.

Los niños pasan al frente y en el pizarrón escriben las actitudes que identificaron como positivas y negativas en la comunicación oral. Se reflexiona sobre los elementos identificables que caracterizan las distintas dimensiones en el proceso de elaboración y producción de una exposición oral.

Respecto a la situación de comunicación

En primer lugar es importante definir quiénes componen la situación de comunicación. Se trata de un alumno o alumnos que ejercen de “expertos” (enunciador) ante un público (el resto de los alumnos de la clase). La intencionalidad del emisor, en este caso, será la transmisión de un conocimiento a los receptores que deben escuchar atentamente para aprender algo.

El papel de “experto” (enunciador) se debe trabajar, pues, con los alumnos, de manera que se pongan en la situación de tener que transmitir un conocimiento a otros que no lo saben y reducir en lo posible la disimetría entre el público y el “experto”.

Después de hacer un análisis reflexivo acerca del discurso, se identifican aspectos positivos y a mejorar.

POSITIVOS	A MEJORAR
▶ Breve introducción al tema. ▶ Hace pausas generando expectativa. ▶ Plantea preguntas al inicio para captar interés. ▶ Enfatiza la palabra “nosotros” (captar atención). ▶ Enuncia un título. ▶ Plantea ejemplos. ▶ Permite intervenir a los oyentes. ▶ Alterna distintos puntos de vista. ▶ Agradece al auditorio.	▶ Aburre con muchos detalles. ▶ Al terminar enunciados baja mucho el tono de voz. ▶ Generaliza mucho. ▶ Usa muletillas. ▶ Al hablar rápido, comete errores. ▶ Usa expresiones despectivas. ▶ Insiste en que le hagan preguntas. ▶ Sale rápido, apurado del salón. ▶ Se alaba demasiado a sí mismo y a lo que hace.

3ª actividad – Oralidad: los verbos de opinión

Objetivo

Identificar cuáles son los verbos de opinión y clasificarlos por su asertividad.

Recursos

Grabaciones de programas de televisión donde el debate esté presente y la gente opine sobre un determinado tema.

Actividad

Se presentan las grabaciones al grupo. Las escuchan dos veces.

Se reúnen en grupos (son seis grupos, de manera que una grabación es trabajada por dos grupos).

Vuelven a escucharla. Deben identificar cuáles son las palabras que nos sugieren que están opinando.

Luego se realiza un plenario. Se leen las palabras identificadas, se analizan si son o no las pertinentes a la propuesta. Se reconoce qué tipo de palabra son.

Se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál de todas las opiniones reafirma más lo que piensa el enunciador? ¿En qué te fijas para dar tu respuesta?

Se reflexiona sobre la existencia de verbos de opinión más asertivos que otros.

4ª actividad – Verbos de opinión II

Maestra: –La mayoría de la clase considera que..
Niño 1: –A mí me parece que un hotel es más seguro.
Niño 2: –Yo afirmo y sostengo que el campamento es lo mejor porque..
Niño 3: –Creo que necesitamos más información antes de votar.

- 1) De acuerdo con los verbos de opinión usados, anota el orden de seguridad de los participantes, de mayor a menor.
- 2) ¿Qué grupo elegirías para apoyar tu opinión y qué grupo no utilizarías?

ESTIMAR
CONSIDERAR
MANIFESTAR

CREER
OPINAR
PENSAR

AFIRMAR
ASEGURAR
SOSTENER

5ª actividad – Oralidad: serie de argumentos (el docente selecciona un texto modelico)

Se trabaja con textos modelo para que los niños reflexionen sobre la importancia del uso de argumentos convincentes y nexos que se usan en el discurso.

6ª actividad

Recurrir a las producciones orales de los niños y reconocer si hay una serie de argumentos pertinentes al tema.

Una vez analizada la existencia de argumentos, su pertinencia o no a la consigna, se reflexiona sobre cómo fortalecer el poder de persuasión de sus argumentos, teniendo en cuenta también el uso de verbos de opinión.

7ª actividad – Evaluación

Realizar otra grabación para mejorar las inadecuaciones en las grabaciones anteriores.

Junto a los niños se miran las grabaciones de los grupos, analizando e identificando los avances que manifestaron en sus discursos orales. Ellos llegan a acuerdos respecto a si aún deberán realizar algunas modificaciones.

Se eligen aquellos discursos que consideran oportuno presentar para lograr su propósito inicial: ir a la Colonia de Vacaciones.

Reunidos, planificando su primer discurso (Transcripción de un discurso oral)



“Sra. Inspectora:

Sexto A se anotó para las Colonias de Vacaciones o campamentos. Nos gustaría más ir a la colonia de vacaciones aunque igual nos interesa la otra oportunidad. Nos parece una oportunidad valiosa. También creemos que al estar lejos de nuestra familia y de nuestro hogar nos ayuda a ser más independientes. Gracias por escucharnos.”

Después de actividades de análisis y reflexión lograron mejorar sus discursos orales



“Sra. Inspectora:

La maestra nos ha comunicado que tenemos la oportunidad de anotarnos para ir a una Colonia de Vacaciones o Campamentos escolares. Claro que aceptamos la propuesta. Consideramos es una oportunidad maravillosa para todo el grupo. De las dos propuestas nos gusta más la Colonia de Vacaciones ya que es una experiencia desconocida para nosotros, aunque ir de Campamento también nos atrae. Participando de una Colonia de Vacaciones sostenemos que aprenderemos a ser más independientes, nos ayudaría a superar miedos y mejorar la convivencia del grupo.

Estamos en una etapa en que podemos lograr cambios para fortalecer vínculos como grupo, además de conocer lugares de nuestro país.

Reiteramos, es una experiencia que nos atrae mucho y nos gustaría vivir en nuestro último año escolar.

Por todo lo antes dicho, ¿nuestra clase, 6ª A, no es merecedora de viajar a una de las Colonias de Vacaciones?

Gracias por habernos escuchado y esperamos una respuesta favorable.”

Reflexión

Se ha observado que muchos alumnos presentan dificultades para participar adecuadamente en comunicaciones orales propias del ámbito académico, cuyo registro de habla debe ser formal y que requieren planificación.

Es importante subrayar desde el principio que la comunicación oral es *multicanal* porque

incorpora una duplicidad de lenguajes: verbal y no verbal. Los códigos no verbales constituyen un aspecto fundamental de la oralidad debido a que incorporan informaciones complementarias a las expresadas verbalmente, sin las cuales la comunicación pierde sentido.

Para perfeccionar la competencia oral del alumno debemos proponer tareas de aprendizaje orientadas a tal fin y con un objetivo definido.

Conviene comenzar a familiarizar a los alumnos con la oralidad formal y planificada, que deberán poner en práctica en los ámbitos académico y social a partir de ejercicios de **análisis** y **reflexión** que les permitan identificar las características que definen la oralidad, por ejemplo, con la reproducción de un video y su posterior análisis grupal.

Además es importante que los niños reflexionen sobre su propia competencia oral, utilizando como disparador alguna **situación áulica** en la cual se haya evidenciado el uso incorrecto de un lenguaje informal, inadecuado al contexto y a quienes intervienen en la situación comunicativa.

Trabajar ORALIDAD implica una planificación en la que los docentes debemos tener en cuenta las variedades lingüísticas, sociales, etarias y regionales. Tarea que requiere dedicación, estudio y una organización de las actividades de manera tal que el alumno le encuentre funcionalidad, sentido, coherencia para su actuar.

Trabajar ORALIDAD, como objeto de enseñanza, pocas veces lo hacemos en las aulas, siempre se trabaja desde otra disciplina; no por restar importancia a la lengua oral, sino quizás por la extensión del programa y por querer trabajar todos los contenidos. Pero realmente somos conscientes de que no es lo mismo, se obtienen mejores logros planificando secuencias solamente de oralidad y dedicando tiempo semanal a la enseñanza de la misma.

Durante dicha secuencia se detectaron debilidades y logros.

Las primeras son:

- ▶ Costó mucho escucharse entre ellos y dar una opinión objetiva en las tareas de análisis realizadas.
- ▶ El vocabulario, en un principio, era reducido y no le asignaban la importancia de enriquecerlo, decían que los entendían de igual forma.
- ▶ Trabajar en grupos a veces era motivo de desorganización.
- ▶ El tono de voz no era el adecuado.

A pesar de las debilidades se obtuvieron logros:

- ▶ Los niños planifican su discurso antes de comunicarlo, pensando en el enunciador.
- ▶ Demuestran esfuerzo por utilizar palabras adecuadas; no repetir, sino incorporar sinónimos.
- ▶ Cuidan sus gestos, miradas, a la hora de dialogar, de manera tal que no sean motivo de distracción o confusión para el enunciatario.
- ▶ Reconocieron que no es lo mismo gritar que aumentar el tono de voz. 🗣️

Bibliografía

ALCUDIA, Rosa; MONTÓN, María José (1994): "La enseñanza de la lengua. Una experiencia de atención a la diversidad" en *Aula de Innovación Educativa*, N° 26, pp. 30-33. En línea: http://www.cse.altas-capacidades.net/pdf/aten_ensenanza_lengua.pdf

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea: http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf

AVENDAÑO, Fernando; MIRETTI, María Luisa (2006): *El desarrollo de la lengua oral en el aula. Estrategias para enseñar a escuchar y hablar*. Rosario: HomoSapiens ediciones.

CAAMAÑO, Carmen (2003): "¿Evaluar o no evaluar el lenguaje en la escuela?" en *Revista de la Educación del Pueblo*, N° 89, pp. 17-23. Montevideo: Ed. Aula.

FERRÁ, Catalina (2011): *Lengua 6. Primaria*. Montevideo: Ed. Santillana. Serie Ideas en la cabeza.

RODRÍGUEZ, María Elena (1995): "'Hablar' en la escuela: ¿Para qué?... ¿Cómo?" en *Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura*, Año 16, N° 3. En línea: http://www.oei.es/fomentolectura/hablar_escuela_rodriguez.pdf